

# Aneurisma aórtico.

JOSÉ CARLOS GALÁN TORRES

Centro Veterinario General Arrando. Madrid.

Los aneurismas aórticos se han descritos raramente en el perro, quizás porque son asintomáticos hasta que se produce la disección y/o rotura de la aorta y entonces acontecen las manifestaciones clínicas con una sintomatología que asemeja al shock y manifestaciones de dolor intenso, pudiendo aparecer síncope, fallo cardiaco congestivo, paraplejia, accidente vascular cerebral, parada cardiaca o muerte súbita.

Un perro terrier escocés macho de 3 años de edad acude a la consulta por presentar vómitos desde hacía dos días. El reconocimiento, la auscultación, el pulso y la temperatura eran normales. Debido al temperamento inquieto del animal se le sedó con acepromazina más buprenorfina por vía intramuscular, para realizarle las radiografías pertinentes.

En un plano lateral derecho se aprecia cuerpo extraño en estómago, visualizándose una dilatación de la aorta torácica a nivel del cayado y del inicio de la aorta descendente. En el plano dorsoventral aparece una aorta torácica muy dilatada y más o menos simétrica a derecha e izquierda del raquis, presentado la mayor anchura a la altura de la carina.

El electrocardiograma es normal y la ecocardiografía bidimensional en una vista supraesternal muestra el aneurisma aórtico, con un diámetro de unos 4 cm, en la porción inicial de la aorta descendente. No se apreciaba *flap* o colgajo de desgarro intimal, típico de la disección aórtica. El registro con doppler pulsado a ese nivel era normal, pero a nivel de la aorta ascendente se apreciaba flujo revertido al final de la sístole. El perro, hacía un año, según el propietario, había sido atacado y mordido por otro perro que le ocasionó una herida perforante en tórax que necesitó cirugía. Al perro se le medicó con un IECA para disminuir la presión arterial sistémica y evitar la disección del aneurisma. Al día de hoy, el animal sigue asintomático.

En la extensa bibliografía consultada solo hemos encontrado 7 trabajos sobre aneurismas aórticos torácicos de ocurrencia natural en el perro. En dos de ellos la causa del aneurisma era la infestación por *Spirocerca lupi*, en otro la causa era una herida penetrante y en otro, la causa no estaba establecida. En otros tres, el aneurisma estaba localizado en el seno de Valsalva (en dos casos eran Dálmatas). En nuestro caso pensamos que la causa fue la herida penetrante por mordedura, que posiblemente ocasionó una elastolisis adventicial de la aorta y la formación y crecimiento del aneurisma.

Quizás el estudio cuidadoso de las radiografías torácicas (sobre todo en el plano dorsoventral) así como el empleo de la vista supraesternal en el examen ecocardiográfico podrían evidenciar un mayor número de aneurismas aórticos torácicos que los registrados en la bibliografía.

## Bibliografía

- Zamorano JL, Mayordomo J, Evangelista A, San Roman JA, Bañuelos C, Gil Aguado M. Guía de práctica clínica de la Sociedad Española de Cardiología (SECA) en enfermedades de la Aorta. *Rev Esp Cardiol* 2000;53:531-541.
- Hamir AN. Perforation of thoracic aorta in a dog associated with *Spirocerca lupi* infection. *Aust Vet J* 1984, Feb, 61(2):64.
- Moffat RC, Roberts VL, Berkas EM. Blunt trauma to the thorax: development of pseudoaneurysms in the dog. *J Trauma* 1996 Sep;6(5)666:80.
- Bevilacqua G, Camici P, L'Abbate A. Spontaneous dissecting aneurysm of the aorta in a dog. *Vet Pathol* 1981 Mar;18(2):273-5.

